

El producto se llama Myrkl y su publicidad afirma que metaboliza el 70% del alcohol en la sangre

Académico de Química y Farmacia le baja la caña a remedio contra la resaca

MOISÉS VALDERRAMA

Probablemente usted ha experimentado en carne propia o ha oído hablar de la conocida y temible "caña", que viene después de una jornada de copas. Dolor de cabeza, náuseas, sed intensa y un malestar general que muchos otros conocen como "resaca", es una de las consecuencias más comunes de beber en exceso, además de las más odiadas. Pero, ¿por qué pasa esto exactamente?

Todo comienza cuando el alcohol entra al cuerpo. Una vez ingerido, se absorbe rápidamente en el estómago y el intestino delgado, y de ahí pasa a la sangre. Luego, es el hígado el que hace el trabajo, pues este transforma el alcohol en acetaldehído, una sustancia tóxica, y después en ácido acético. Ese proceso libera gran cantidad de radicales libres -moléculas inestables-, lo que deshidrata el cuerpo y altera el equilibrio químico del cerebro, para finalmente generar los síntomas típicos de la resaca.

Además, el alcohol afecta el sueño, irrita el estómago, baja el azúcar en la sangre y provoca inflamación. Todo eso junto da como resultado el malestar físico y mental que aparece horas después de haber dejado de beber.

Cualquier producto que prometa reducir o evitar la resaca tiene que intervenir, de algún modo, en este proceso.

Ahí es donde aparece Myrkl, un suplemento que recientemente llegó a Chile y que asegura metabolizar parte del alcohol en sangre.

"El mejor suplemento PRE-RESACA ahora en Chile" y "olvídate del cansancio y resaca después de una fiesta", son las frases con las que se presenta Myrkl, un probiótico con L-cisteína y vitamina B12 que promete "disminuir el efecto resaca después de beber alcohol". El suplemento que se comercializa en grandes farmacias, metaboliza, según su publicidad, hasta el 70% del alcohol en sangre si se consume dos horas antes de beber. Por \$3.990 y sin receta, la promesa suena tentadora. Pero, ¿será efectiva?

Dudas

La publicidad habla de una "fórmula patentada" y de un mecanismo capaz de reducir el alcohol en la sangre. Sin embargo, el químico farmacéutico Heriberto García, director de la carrera de Química y Farmacia de la Universidad del Desarrollo, cuestiona de entrada la base científica del producto. "No encontré estudios clínicos que avalen los efectos que se indican", señala.

Según la información del fabricante (la empresa sueca FAIRE), Myrkl, funciona por la L-cisteína y vitamina B12. García explica que estos componentes sí tienen fun-



El Myrkl está a \$3.990 en Farmacias Cruz Verde.

"El mejor suplemento pre resaca", dice la etiqueta del suplemento alimenticio. Profesor de la UDD dice que "no existen productos milagrosos".

ciones conocidas: "La L-cisteína es un aminoácido protector hepático, no metaboliza el alcohol. Y los probióticos pueden ayudar al sistema inmune o a degradar sustancias, pero de manera general. No hay estudios que demuestren que en conjunto logren metabolizar el alcohol".

Otro punto clave que señala el experto es el supuesto efecto si se toma con anticipación. "No he visto estudios clínicos que avalen la metabolización del alcohol con este producto. Que se tome dos horas antes es parte del marketing, pero no garantiza que se absorban ni

actúen como se dice", sostiene García. A eso se suma la falta de certeza sobre si los ingredientes están en las dosis prometidas.

El producto se vende como suplemento alimenticio, lo que evita pasar por los controles exigidos a los medicamentos. Para García, eso es un problema: "Si promete metabolizar alcohol, debería considerarse medicamento, y eso implica estudios clínicos y regulación más estricta".

Sobre el único estudio disponible, financiado por la misma empresa que fabrica Myrkl, García es escéptico. "No es un estudio clínico propiamente tal. Usaron un número bajo de personas, solo hombres jóvenes (bajo 32 años), lo que genera sesgos. No hay una revisión adecuada ni evidencia de que reduzca síntomas como dolor de cabeza o náuseas".

El especialista también advierte sobre el impacto de este tipo de mensajes en el comportamiento del consumidor. "Lamentablemente estos productos generan una falsa sensación de seguridad. Hacen que la gente piense que puede beber más sin consecuencias. Y eso es peligroso. No se debe conducir si se bebe, ni mezclar alcohol con ciertos medicamentos".

"No existen productos milagrosos. Lo más importante es consumir alcohol con moderación y responsabilidad", afirma para quienes consideren probar el producto.

"Confío en que mis colegas químicos farmacéuticos actuarán con responsabilidad. Las farmacias deben ser centros de salud, no espacios para banalizar el daño del consumo excesivo de alcohol", concluye.